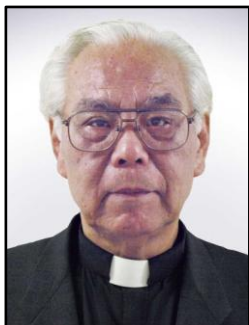


# En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos  
en la profesión de la fe,  
mantengámonos también unidos  
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



A las 2,45 (hora local) del 11 de septiembre de 2017, en el Hospital de la Santísima Madre de Tokyo, ha alcanzado la vida eterna nuestro hermano sacerdote

**P. HITOSHI DOMINGO ESTEBAN HYAKUMURA**  
**83 años de edad, 69 de vida paulina, 66 de profesión religiosa**  
**y 54 de sacerdocio**

La aventura humana y espiritual del P. Hitoshi, Domingo Hyakumura, está ligado a la extraordinaria historia de los mártires japoneses, narrada en la película *Silencio* de Martin Scorsese (2016). De hecho, Hitoshi nació el 20 de abril de 1934 en la Isla de Ikitsuki, distrito de Nagasaki, a sólo 150 kilómetros de la Isla de Goto, donde se desarrolla la película. Viene al mundo en un pueblo cristiano que vivió su fe en secreto durante la durísima persecución que había golpeado a los pobres pueblos pesqueros del sur de Japón desde 1587 – cuando el samurai Toyotomi Hideyoshi, mariscal de la Corona en Nagasaki, emitió un edicto que exigía a los misioneros extranjeros que abandonaran el País – a la Restauración Meiji de 1871, cuando, bajo la presión de Estados Unidos, terminó el larguísimo período de aislamiento de la isla japonesa y reintrodujo la libertad religiosa.

La fe robusta en el Señor Resucitado que respiraba en su pueblo nativo se encarnó en una familia muy ferviente, con su padre Domingo Matsujiro activo en la comunidad como catequista y su madre, María, dedicada a cuidar a los nueve hijos. El pequeño Hitoshi, tercero en orden de nacimiento, fue bautizado el 30 de abril de 1934 en la iglesia de Yamada con el nombre de Domingo. De salud frágil, como la de su madre, que muere cuando él tiene sólo diez años, es fiel desde pequeño a la celebración eucarística diaria, que frecuenta incluso durante la enfermedad y en los meses más fríos.

Estos orígenes, que hablan de fe sencilla e intensa, explican, al menos en parte, su deseo de ser sacerdote, como recuerda una de sus hermanas. El 28 de marzo de 1947 recibe la Confirmación, asumiendo el otro nombre cristiano de José. Un año más tarde, el 31 de marzo de 1948, entra en la comunidad de Tokio-Wakaba. Los primeros Paulinos, PP. Paolo Marcellino y Lorenzo Bertero, habían aterrizado en Japón sólo catorce años antes (diciembre de 1934), unos meses después que Domingo naciera. A los catorce años, pues, el sueño misionero del joven comienza a tomar forma según el carisma del Beato Alberione. Después de la primera formación, el 9 de abril de 1951, en la casa de Tokio-Akasaka, junto con otros tres compañeros, emite la primera profesión religiosa con el nombre de Esteban. La confirmará para siempre el 9 de abril de 1956.

---

Siguen los estudios en el Colegio Teológico Internacional de Roma hasta su Ordenación sacerdotal en la Ciudad Eterna, el 7 de julio de 1963, por imposición de manos de Mons. Ettore Cunial.

De regreso a su Patria, se dedica repetidamente en Tokio a la redacción de libros (1964-1970, 1974-1976, 1988-1994), y siempre en la capital nipona, en la del *Semanario Católico* (1970-1973). De 1976 a 1979 lo encontramos en la comunidad de Tokio-Wakaba como Superior local y Secretario provincial. En 1979 se traslada al vocacionario de Fukuoka, donde por dos veces es Maestro de aspirantes (1979-1981 y 1997-1999) y Superior local (1982-1988 y 1997-1999). En 1994, durante un año, desempeña el ministerio sacerdotal en la comunidad de Osaka, donde regresa de 2000 a 2010, también como Superior local (2003-2005). De 2010 a 2014 se encuentra en la casa de Tokio-Yotsuya, antes de asumir la tarea de Delegado de Fukuoka por un año (2014-2015).

En septiembre de 2015, mientras toma el tren para asistir a la reunión de Superiores y Responsables de las comisiones, el P. Domingo sufre una hemorragia cerebral. Hospitalizado inmediatamente, a pesar de las iniciales predicciones negativas, su condición mejora y puede regresar a Fukuoka para la rehabilitación. En febrero de 2017 es acogido por unos meses, con espíritu fraterno, por las Pías Discípulas en su comunidad de Tokyo-Hachioji. La mejoría es tal que incluso puede presidir la Misa, hasta que se le descubre un agresivo tumor de hígado. El pasado mes de julio, a petición suya, regresa a nuestra casa de Tokyo-Yotsuya, pero es hospitalizado inmediatamente después, al agravarse su estado de salud, en el Hospital de la Santísima Madre de Tokio, donde entrega su alma a Dios en las primeras horas del pasado 11 de septiembre.

Al P. Hyakumura lo recuerdan los hermanos japoneses por su inteligencia, no exenta de buena dosis de humor, rasgos muy apreciados en la vida común. Amante de los sellos de contenido cristiano, que mostraba en la revista mensual *Katei no Tomo*, se le daba muy bien la reparación de Misales y libros litúrgicos. Muchos fieles de las iglesias e institutos religiosos a los que ha prestado este servicio, junto con nuestros hermanos y hermanas de la Familia Paulina de Japón, seguirán recordando el prolífico paso del P. Domingo por esta tierra.

Roma, 12 de septiembre de 2017



P. Stefano Stimamiglio, ssp  
Secretario general

*El funeral se celebró a las 13.30 (hora local) el miércoles 13 de septiembre de 2017 en la capilla de la comunidad de Tokio-Wakaba. Inmediatamente después su cadáver fue cremado. Las cenizas serán depositadas en fecha sucesiva en el cementerio católico de Fuchu (Tokio).*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).